

Legarda acusa a Obanos de emplear razones falsas para oponerse a su polígono

■ El acuerdo lo apoyaron los 44 vecinos que acudieron al pleno

NACHO CALVO. PAMPLONA.

El concejo de Legarda acusó ayer al Ayuntamiento de Obanos de emplear «razones que no son ciertas» para posicionarse en contra del polígono industrial que proyecta Nasuinsa en Legarda y de la

El pasado 6 de abril Obanos (900 habitantes) adoptó un acuerdo plenario por unanimidad de sus tres grupos (5 ediles de Nekeas, uno de Ultreia y otro de UPN) mostrando su oposición al proyecto industrial de la vecina Legarda, distante en 4,3 kilómetros. Los argumentos eran que el polígono acabaría con una zona de regadío de alta producción agrícola y que chocaba con el desarrollo residencial de Obanos aprovechando el tirón que va a suponer la Autovía del Camino.

El acuerdo adoptado ayer por Legarda, en una sesión presidida por su alcalde, Silvestre Belzunegui Otano, dice que las razones «no se ajustan a la realidad y tergiversan la legítima posición del Ayuntamiento de Legarda». La sesión duró hora y media y éste fue el asunto central.

La sociedad pública Nasuinsa, dependiente del Gobierno, fue la

■ El pleno de Obanos tomó un acuerdo por unanimidad rechazando el polígono y la instalación de la Ciudad de la carne

que tomó la iniciativa para ubicar un gran polígono industrial en la zona (un millón de metros cuadrados en Legarda -con el 71% del terreno-, Obanos y Uterga), según el texto aprobado. «El Ayuntamiento mostró su posición favorable porque era de interés no sólo para Legarda sino también para la zona, tales como ingresos por actividades económicas, puestos de trabajo, desarrollo industrial, etc...».

Regadío y suelo residencial

Sobre la denuncia de Obanos de que se ubicará en terrenos previstos para regadío, rebate que

instalación en él de la Ciudad de la carne. «Obanos pretende ser el único beneficiario de un futuro desarrollo industrial que ve bueno para sí, pero que niega a los demás municipios de la zona», reza el acuerdo adoptado ayer por los 44 asistentes al pleno de este concejo abierto de 101 habitantes.

actuaciones similares se han realizado en otros puntos de Navarra. «Únicamente exigirá que el PSIS -trámite de ordenación del Gobierno foral obligatorio- del polígono prevea su destino industrial y la modificación del destino agrícola anterior».

El concejo de Legarda critica que Obanos argumente criterios de ordenación urbanística y territorial. «Frente a las citadas aspiraciones de zona residencial, resulta que Obanos ha proyectado un polígono industrial privado de gran tamaño (796.000 m²)».

El acuerdo concejil se pregunta «¿cuál es el interés verdadero de Obanos?», puestos que «se opone a una iniciativa pública de Nasuinsa conocida hace años, en un momento en que realiza la ordenación de un gran polígono en su término, con una pequeña parte de terrenos propiedad de Puente la Reina».



Silvestre Belzunegui Otano, alcalde de Legarda, con su pueblo al fondo.

ARCHIVO

«Obanos aprobó en 2003 acoger la Ciudad de la carne»

N.C. PAMPLONA.

La más que probable implantación de la Ciudad de la carne en el polígono industrial de Legarda -hay acuerdo entre ambas partes- era otro de los argumentos de Obanos para oponerse al proyecto industrial. Según su acuerdo, se instalaría a 500 metros de cuatro poblaciones y allí se tratarían los residuos MER.

El acuerdo de Legarda tomado ayer recuerda que el pleno de Obanos aprobó el 17 de marzo de 2003 un acuerdo a favor de la instalación de la Ciudad de la carne en su término municipal. «Fue desechado

por La Protectora -promotora del complejo- a causa de los costes de los terrenos».

El alcalde de Legarda presentó el documento por el que La Protectora muestra su «compromiso firme» a no realizar «ningún tratamiento de residuos MER, sino que tiene suscrito un contrato con otra empresa para que dicho tratamiento se realice fuera».

Legarda también niega las distancias de 500 metros alegadas por Obanos. «Lo que está claro es que cualquier empresa que pretenda instalarse en el polígono industrial deberá cumplir los requisitos legales de todo tipo».

La subida del precio del ganado vacuno marcó la Feria de Santesteban

■ Ganaderos de la zona pusieron ayer por la mañana en venta cerca de 40 animales

MARCOS SÁNCHEZ. SANTESTEBAN.

Santesteban celebró ayer su Feria de Primavera, en la que el ganado volvió a acaparar el protagonismo de manera absoluta, pero con una tónica diferente a la de las ediciones anteriores. La recuperación del ganado vacuno y la subida que ha experimentado sus precios marcó el discurrir de la feria, que se desarrolló en su emplazamiento acostumbrado, entre el cementerio doneztebarrá y el aparcamiento de Correos y la discoteca Bordatxo.

Ganaderos de Santesteban, Erratzu y Donamaria exhibieron y pusieron en venta durante toda la mañana cerca de 40 animales, entre vacas, terneros, carneros, ponis, burros y un caballo de monta, propiedad de Luis Martín, carnicero local. Entre el público, compradores incluidos, se concentraron vecinos de Maleireka, Baztan y Cinco Villas, principalmente.

El sector vacuno fue coto cerrado para los Martín y los Mendiburu, familias de ganaderos de Santesteban y primos entre ellos. Pedro José Martín estuvo acompañado ayer por su hijo pequeño, Pedro. Ambos pretendieron

■ Los ganaderos doneztebarras vendieron sus vacas con terneros a unos precios que llegaron a los 1.620 euros

vender diez vacas y cinco terneros. A media mañana se habían desprendido de tres de las primeras. «Las vacas con ternero están a 270.000 pesetas (1.620 euros). El resto, a entre 240.000 y 250.000. Por la tarde espero vender otras dos de carne», indicaba Pedro José Martín, quien reconoció el ligero ascenso de los precios, lo que propició que los tratos, que se negocian en pesetas y se pagan en euros, se complicasen. «Hay demanda y, como el ganado vale dinero, la gente mira mucho antes de decidirse a comprar», explicó. «El vacuno está fuerte en estos momentos y el precio ha subido porque hay mucha demanda y está siendo una buena primavera. Esto es bueno para todo, para el ganadero y para ir a trabajar todos los días con alegría».

Por su parte, los Mendiburu llevaron a la Feria de Primavera seis vacas con terneros y ponis.



Un niño doneztebarrá, subido a una de las paredes de un carro, observa uno de los carneros de la feria.

MONGAY

La actividad comenzó a las ocho de la mañana. A la una de la tarde, tres de las vacas habían cambiado de dueño. «Las vacas con ternero cuestan entre 200.000 y 225.000 pesetas», señaló Andoni Mendiburu. «Y con los ponis volveremos a casa. Ésta no es feria para ellos y sí las de San Fermín o San Miguel, donde hay muchos valencianos y riojanos interesados». Según él, el alza de los precios se debe a que «no hay mucho ganado. Muchas casas lo están quitando».

La Feria de Primavera doneztebarrá sirve de anticipo a la de otoño, en octubre, más popular gracias a los puestos de venta en el centro del casco urbano.



Las vacas de Pedro José Mendiburu ocuparon el centro del recinto ferial.

MONGAY